



*Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús*

*C. C. PE / 07*

*Monte del Gozo, 30 de setiembre de 2007*

***Muy querido Profesora/or o Trabajadora/or de nuestros Colegios:***

***Me dirigí a ti el año pasado y vuelvo a hacerlo hoy, en la confianza de que esta comunicación sea muy favorable para toda la Comunidad Educativa que te incluye a ti, a los madres/padres de nuestros alumnos, a ellos mismos y a nosotras, Hijas de Santa María del Corazón de Jesús. Como compromiso directo de educación y formación, en el propio Colegio, los responsables más directos de la misma, somos, sin lugar a dudas, vosotros y nosotras. Sabemos bien que las madres y los padres ejercen una misión preferente en la formación de sus hijos, en el hogar, en muchos otros ámbitos, y en nuestros Centros a tenor de la medida en que sintonizan con el Proyecto Educativo que emerge del Ideario creado para nuestros Colegios.***

***Releyendo la carta que te escribí el curso anterior, veo que, en ella, reflejé con máximo interés, sinceridad, afecto, y de forma tan amplia como completa, lo que de mente y corazón, espero de cada uno de vosotros. Hasta el punto de que, al finalizar su lectura, pensé: “Y ahora, ¿qué les digo?” Pero Dios inspirará lo que Él vea más conveniente para tu bien personal y el del Colegio total.***

***Sin embargo, dado lo expresado en el párrafo anterior, si eres nuevo en el Centro o si has extraviado la carta del 1 de octubre de 2006, agradecería que la Madre Superiora te proporcionara un ejemplar. Será muy conveniente para ti, y a mí me evitará caer en repeticiones, aunque el tema tratado es tan apasionante y actual que, de una forma u otra, abundaré en puntos determinados que siempre tú y yo hemos de tener muy presentes:***

- 1. Cuando una Institución Religiosa funda o se hace cargo de un Centro de Enseñanza lleva, inherente a esa fundación, su método pedagógico y su espiritualidad, a los que nunca debería renunciar. En ser siempre fiel a su carisma, pone un empeño ilusionado que hunde sus raíces en sus orígenes cristianos y fundacionales. Me comprendes muy bien, porque si tú creas una familia, deseas ardientemente que todos sus miembros se mantengan, unidos y felices, sobre la base primigenia del amor que la hizo nacer y con los criterios y primicias que infundisteis en ella.***
- 2. Para llevar a efecto su noble propósito, especialmente cuando la Obra toma empuje y se va desarrollando, la Institución necesita colaboradores laicos que se identifiquen con el ideal que le ha dado vida. Esa consonancia es imprescindible para conseguir los fines propuestos. Estarás de acuerdo que si estableces una empresa familiar y, al crecer, necesitas otros miembros ajenos a la familia, desearás que sean afines a ti, y capaces de cumplir las normas que fundamentan tu empresa.***

3. *La Institución, en este caso, las Hijas de Santa María del Corazón de Jesús siempre hemos acogido, con especial cariño, a las primeras familias y a sus hijos que iban a constituirse en alumnas/os “fundadores” del Colegio. A lo largo de muchos años, tuve la misma impresión al matricular a un nuevo muchacha/o. Para mí, puedo afirmar que todos los días estrenaba nuevos Colegios, ya fuera cuando me encontraba en El Pinar o cuando me hallaba en otros lugares de España y de América, en los que se iban fundando Colegios. Bendito tú, si en el ejercicio de tu profesionalidad, a pesar de la fatiga o de la incompreensión que conlleva a veces la enseñanza, mantienes con entusiasmo la ilusión primera, al contribuir, desde el cargo que desempeñas, todos son válidos, a la educación y formación de nuestros muchachos. Ellos y sus padres esperan de ti, como lo esperamos nosotras, como lo espera Dios, que seas, desde tu puesto, un educador nato, eficaz y competente.*
4. *Interésate por conocer la espiritualidad de nuestro Instituto. Piensa que su origen inspirador viene de Dios Espíritu Santo y que tú no debes desconocer ese don por el que somos en la Iglesia lo que específicamente somos. De alguna forma providente, el Señor te ha traído aquí. Por eso, nuestro carisma y nuestra misión te alcanzan y te comprometen a ti. Sé fiel en acudir a los medios de formación que se te impartirán en dos o tres días de este curso. Reclama, incluso, ayuda de nosotras para que te demos a conocer nuestra espiritualidad.*
5. *Quizás, en tu infancia y juventud no recibiste la formación cristiana que aquí se está impartiendo. O sí la recibiste, pero la sociedad, las compañías, las lecturas, ciertos medios de comunicación social han debilitado tu fe y tu moral. Aún así, necesitamos de ti ... y de ti. Romped la barrera de vuestro escepticismo o de vuestra indiferencia. Os sentiréis más felices, mejor relacionados con vuestra familia, más en paz con vuestra conciencia.*
6. *Agradecemos a Dios que un número elevado de vosotros mantiene íntegro el patrimonio espiritual que heredó de sus padres y de sus Colegios. En cualquiera de estas tres situaciones mencionadas, tan distintas, tú, como cada una de nosotras, hemos de luchar por conseguir una remontada que nos haga más fieles seguidores de Jesucristo, más entregados a nuestra misión educadora y evangelizadora.*
7. *Toda la Comunidad Educativa precisa de ti y de tus compañeros para que nuestros jóvenes, al terminar sus estudios con nosotros, lleven consigo un bagaje intelectual y espiritual que les proporcione seguridad ante una sociedad que tú conoces bien, en los peligros que, sin formación bien definida, podría envolverles y empobrecer tristemente sus vidas.*

*Disculpa todas estas disertaciones. Te las he escrito con libertad de espíritu, porque te quiero con el amor que me infunde el Sagrado Corazón de Jesús y la amable figura de su Santísima Madre. De algunos de vosotros podría ser madre, de otros, abuela. Así que me perdonáis que me haya expresado tan en directo. ¿Verdad que tú quieres para tus hijos y tus nietos lo mejor? Lo mismo me pasa a mí contigo. Pide tú también por mí y por todas nosotras. Gracias por tu respuesta del año pasado. Que éste te superes más. Te lo desea, tuya en Cristo Señor*